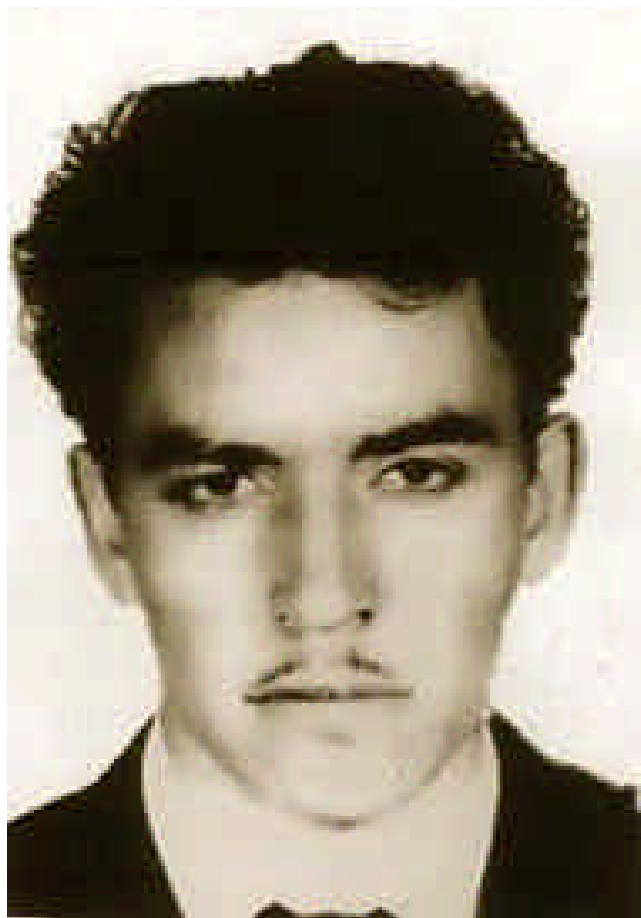




PUEBLO en LUCHA

Órgano de discusión, análisis y difusión del PDPR-EPR-TDR
Año 2, nº 11 Agosto/Septiembre de 2002.

¡Contra el neoliberalismo, el poder popular!



Prof. Miguel Quiñones Pedroza, caído en combate el 23 de septiembre de 1965, en el ataque al cuartel militar de Cd. Madera, Chihuahua.

** Atenco y la resistencia popular*

** 23 de Septiembre*

** El socialismo como gestión*

** La guerra que viene*

** Comunicados de Septiembre*



Este 23 de septiembre recordamos el asalto al cuartel Madera

Publicación bimestral del PDPR-EPR-TDR



Correo electrónico:

Pdpr_epr_tdr@hotmail.com



Página de Internet:

http://www.mx.geocities.com/PDPR_EPR_TDR



Editorial del Pueblo



CONTENIDO

EDITORIAL	4
Atenco y la resistencia popular	7
Efemérides: 23 de Septiembre	10
El socialismo como gestión: una negación del cambio social. (Marcos Roitman Rosenmann).	19
Globalización, regionalización y soberanía. (Alonso Aguilar Monteverde).	22
La guerra que viene. Breve exposición sobre la Guerra Total	31
El 11 de septiembre de 2001 y el esquema mundial	36
Poesía	39
COMUNICADOS	40

EDITORIAL

LA GUERRA SUCIA

En los últimos meses el tema de la “guerra sucia” ha tenido espacios amplios en los medios de comunicación. Muchas voces se han alzado para tratar de exigir justicia y fin de la impunidad para los responsables de ese capítulo de la historia contemporánea mexicana.

No es gratuito que el tema de la guerra sucia este en la palestra de la opinión pública, por un lado, a nivel internacional algunos dictadores como Augusto Pinochet, algunos altos oficiales argentinos destacados por su crueldad en la tortura y crímenes hacia las víctimas de la dictadura han sido requeridos por tribunales europeos para ser juzgados por esos hechos que marcaron la historia de los pueblos latinoamericanos específicamente. Por otro lado la movilización por la libertad de los presos políticos y presentación de los desaparecidos no ha cesado aunque por temporadas haya perdido intensidad, a esos reclamos de justicia se suman ahora los testimonios, evidencias gráficas y la voluntad y exigencia de justicia de quienes participaron en las grandes movilizaciones populares estudiantiles que culminaron con la masacre de Tlatelolco en 1968 y el jueves de Corpus en 1971.

Ya desde la campaña electoral de Vicente Fox, éste utilizó de manera oportunista los justos reclamos de familiares de presos, desaparecidos políticos y organismos defensores de derechos humanos para atraer apoyo a su candidatura a determinados segmentos sociales y presentarse ante la población como un hombre dispuesto a aplicar justicia. La creación por el Estado mexicano de una fiscalía especial para juzgar esos acontecimientos del pasado ha tratado de tender una cortina de humo para ocultar las verdaderas intenciones del actual gobierno. Si en el terreno económico el gobierno de Fox ha resultado la continuidad de las políticas neoliberales que caracterizaron a los regímenes priistas de las últimas décadas, no es de extrañar que en el terreno político muchas cosas sean realmente parecidas, aunque la abundante propaganda mediática trate de hacer creer lo contrario. Específicamente, la forma de combatir a los movimientos sociales y populares que luchan por demandas y reivindicaciones justas no es diferente de los medios utilizados por los priistas, cerrazón e indiferencia ante las movilizaciones, captación y represión cuando la anterior no funciona, ahora, en sintonía con los terroristas imperiales tratan de criminalizar cualquier movilización u organización política que resista a las políticas neoliberales y que sea real oposición al proyecto oligárquico y empresarial en marcha.

El combate a la insurgencia armada continua en la modalidad de Guerra de Baja Intensidad, se profundiza el cerco político-militar en las montañas del sureste mexicano, se estimula la paramilitarización del país en zonas de asiento de luchas insurgentes, continua la militarización en las zonas de influencia del movimiento revolucionario, se fortalece la ilegal participación de las fuerzas armadas en asuntos civiles, con el pretexto de combate al narcotráfico, con el que están coludidos grupos empresariales y políticos ligados al viejo y nuevo régimen, se disfraza de gris a un nuevo cuerpo militar (PFP) que cumple funciones represivas y de inteligencia contra la población y sus organizaciones, se sellan fronteras a satisfacción de los amos del norte, se mantienen presos de conciencia en cárceles de alta seguridad mientras los delincuentes de cuello blanco (banqueros, exfuncionarios, amigos de Fox) pasean impunes en las calles y preparan nuevos fraudes y negocios a costillas del erario publico, permanecen impunes crímenes como el Digna Ochoa, se hostigan a defensores de derechos humanos, se negocia en lo oscuro con personajes siniestros y corruptos, responsables de crímenes y utilización de fondos públicos y sindicales para enriquecimiento personal (Elba Ester Gordillo y Roberto Madrazo) con tal de sacar adelante la contrarreforma en Pemex y la privatización de la industria eléctrica.

Asimismo el actual gobierno además de mantener la GBI, orquestada y dirigida desde los Estados Unidos, con los centenares de oficiales que año con año se entrenan en contrainsurgencia, profundiza su inserción dentro de la estrategia militar norteamericana de intervención hemisférica, de supuesto combate al terrorismo, comprometiendo la soberanía nacional.

Ante tal recuento, es comprensible el escepticismo que rodea a la formación de la citada fiscalía encabezada por Carri-



llo Prieto, especialmente en los sectores que han conservado la memoria histórica de aquellos acontecimientos, los combates guerrilleros, los combates callejeros, las grandes y memorables movilizaciones masivas que son parte ya de la historia de lucha de nuestro pueblo, que fueron cimiento de lo que hoy es el movimiento democrático po-

pular y el movimiento revolucionario.

La formación de la citada fiscalía es una tomadura de pelo, un montaje escenográfico, carente de una voluntad real de llegar a fondo siquiera en el esclarecimiento de los acontecimientos, mucho menos en llegar hasta las últimas consecuencias, parece una burda copia de lo que aconteció en Sudamérica donde las oligarquías nativas impusieron leyes de punto final y olvido, quedando en libertad los genocidas y torturadores, el mismo camino siguen las autoridades federales de nuestro país, como lo muestra el traslado del proceso penal de los generales Acosta Chaparro y Quiroz Hermosillo del ámbito civil al militar. Mas atrás lo que verdaderamente esconde el gobierno actual es tender una cortina de humo para la continuidad de sus planes bélicos contra la población y el movimiento democrático revolucionario.

La masacre de Tlatelolco, las masacres de Aguas Blancas, el Charco, Acteal, el Bosque, el asesinato de luchadores sociales obreros, campesinos, maestros, la ocupación militar de centenares de comunidades en la sierra de Guerrero, los cadáveres arrojados al mar desde helicópteros, los presos, ejecutados, desaparecidos, son hechos que constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, no olvidaremos a nuestros muertos, a nuestros desaparecidos, respaldamos total e incondicionalmente los justos reclamos de justicia y de castigo a los criminales, tanto los esbirros, como los que desde el confort de sus gabinetes dieron las ordenes.



En nuestro caso, queda claro que no podremos confiar en supuestas voluntades de un régimen que hoy nos muestra su verdadero rostro, queda claro que no claudicaremos hasta que el pueblo organizado haga justicia por su propia cuenta, nuestras armas permanecerán empuñadas en honor de los caídos, que con su sangre han abonado el camino de la democracia y el socialismo en México.

ATENCO Y LA RESISTENCIA POPULAR

Históricamente el pueblo mexicano se ha caracterizado por su resistencia ante las injusticias que han generado gobiernos priistas por años. Sin embargo con un gobierno surgido de un partido diferente al históricamente hegemónico la situación no es muy distinta. El gobierno panista de Vicente Fox ha dado continuidad al proyecto neoliberal iniciado con los últimos gobiernos priistas, emprendiendo reformas con un carácter pro empresarial que han excluido de toda participación al pueblo en su conjunto, más administrando una empresa que desarrollando un gobierno, las intenciones foxistas de culminar el desmantelamiento del aparato estatal son una realidad que avanza a paso firme. Un claro ejemplo de los atropellos gubernamentales nos lo muestra lo sucedido en los últimos meses en el municipio de San Salvador Atenco, el cual se eligió de manera arbitraria y oscura para ser la sede del nuevo aeropuerto internacional de nuestro país. La situación no pudiera ser diferente pues la elección responde a la imbricación de los más oscuros y diversos intereses de grupos de la oligarquía financiera, grupos de interés ligados al nuevo régimen hoy representados por Pedro Cerisola, entre los que sobresale el hoy descabezado Grupo Atlacomulco, el cual se adapta y negocia su retorno a los primeros foros políticos y de poder, que se vieran disminuidos con la muerte de su máximo jerarca y fundador: Carlos Hank González, pero la acogida foxista ha sido calurosa.

El conflicto se genera cuando la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) elige al municipio de Atenco como lugar donde se construirá el próximo aeropuerto internacional, para ello era necesario desalojar a los campesinos que allí tienen sus tierras e iniciar el proyecto que enriquecería a grandes consorcios financieros nacionales e internacionales, consorcios inmobiliarios y de la construcción, siempre acompañados del grupo Atlacomulco, los empresarios panistas y el propio gobierno federal. El 22 de octubre de 2001 se expide el decreto expropiatorio, el cual de manera arbitraria pretendía despojar de sus tierras a 4 mil 375 familias y lanzarlas a robustecer alguna zona marginal del Valle de México ofreciendo la humillante suma de siete pesos por metro cuadrado.

Tal provocación no puede mirarse de manera reduccionista, sólo atendiendo el precio de valúo, la agresión real se da cuando se pretende despojar a un individuo de su fuente de trabajo, de su modo tradicional de ganarse la vida, de su unidad cultural y de su proyecto comunitario. El gobierno del “cambio” nuevamente atropella a las clases populares en aras



de una supuesta modernización que tiene más tintes de entregar la soberanía y riqueza de nuestro país a los intereses extranjeros, particularmente a los norteamericanos. Nuevamente el foxismo se esconde en el manto del progreso pretendiendo llevar a cabo actos tan arbitrarios como la expropiación a los atenguenses. Desde luego la consigna de “la tierra es de quien la trabaja” pierde su real dimensión para este gobierno el cual maneja de manera deshonesta el lema de “la tierra es de quien tiene el suficiente capital para comprarla y especularla”.

Sin embargo la resistencia del pueblo de Atenco fue inmediata, el factor común de la tierra logró crear, espontáneamente, una organización tal que logró rebasar los límites locales y trascender al plano nacional, ganando la simpatía y solidaridad del pueblo trabajador y de diversos movimientos que, igualmente luchan por desarrollar condiciones de justicia en esta nación. Al gobierno neoliberal en turno se le olvidó que los trabajadores, los campesinos tienen memoria histórica, no es la primera vez que el vaso de Texcoco tienen lugar importantes luchas populares, sociales y comunitarias. La respuesta atenguense tiene su raíz en luchas pasadas, por la tierra, por servicios públicos, por la democracia popular y por el rescate de su identidad como comunidad. La valiente decisión de levantar en alto los machetes no sólo como símbolo de lucha sino como la voluntad real de llegar a las últimas consecuencias fue el factor determinante que obligó al gobierno federal a dar marcha atrás al proyecto; en medio de la simpatía popular nacional que vio como suya la victoria de un movimiento social popular auténtico que se enfrentó con firmeza y resolución a un conjunto de intereses económicos y políticos del capital financiero nacional e internacional.

La solidaridad también fue fundamental en el logro de su objetivo pues a partir de la organización popular de masas se logró romper el cerco informativo que montaron como de costumbre varios medios de comunicación que pretendían presentar a un movimiento legítimo como estimulado por agentes externos que valiéndose de ello pretendían posicionarse políticamente. Nuevamente el menosprecio del gobierno empresarial foxista se hizo patente y se desdeñó el poder que puede generar una comunidad organizada en torno a demandas concretas. La organización, conciencia y movilización durante meses de los pobladores de Atenco se hizo patente e indirectamente puso en evidencia a una izquierda vapuleada que no ha acertado a definir su propio camino.

A pesar de que muchas voces “autorizadas” se han cansado de insistir que el primer triunfo de Atenco se debe a una falta de pericia política por parte del actual gobierno, cosa parcialmente cierta, no se puede minimizar la movilización generada por el pueblo. En cierta medida la falta de pericia política del gobierno fue evidenciada por un pueblo organizado que empujó fuerte y obligó al gobierno a recular en torno a su proyecto legal, pero no legítimo, pues la legalidad estuvo amparada en el ejercicio autoritario, tramposo y ventajoso de un presunto Estado de derecho.

El gobierno foxista continua aplicando el mismo tratamiento de delincuentes a los movi-

mientos políticos populares que resisten a los embates de las políticas económicas neoliberales, es por ello que Atenco marca un hito en los últimos años, con una fuerza importante ha servido de inspiración de lucha a otros movimientos que impulsan alguna lucha a todo lo largo de nuestra geografía, el simbolismo que encierra el machete ha trascendido de manera general y no es extraño observar ahora este símbolo en marchas y movilizaciones populares. Atenco logró despertar la solidaridad de muchos pero lo más importante es que ha despertado la emulación en diversos sectores.

Atenco no es una excepción histórica, es producto de la tradición y años de experiencia de lucha por parte del movimiento popular mexicano.

Con la cancelación del proyecto del aeropuerto se logra un primer triunfo en la lucha atenguense, pero es menester continuar con la cohesión lograda, es menester continuar con la organización popular, es menester desarrollar la resistencia popular, es menester arribar a la autodefensa, pues sin duda el camino se tornará más complicado pues el Estado aprenderá de esta lección y tratará de perfeccionar sus métodos coercitivos y represivos, además de que intensificará su fuerza contra la organización generada por los atenguenses y su impacto nacional.

Con la cancelación del proyecto no llegó la hora de la desmovilización, los grupos oligárquicos interesados en el proyecto no han desistido del todo, a través de sus personeros en el gobierno federal y estatal insistirán en el cumplimiento de las órdenes de aprehensión y el sometimiento de un pueblo en lucha. El movimiento popular, obrero y campesino deberá estar alerta y seguir rodeando de solidaridad a un pueblo decidido ahora a continuar su proceso de lucha, de autonomía y de autogestión

Si efectivamente Atenco logró sus primeros objetivos, es necesario trascender este plano para llegar a conformar un movimiento político de mayor envergadura, es necesario, igualmente, cerrar filas contra el gobierno y sus aparatos de coacción, contra los oportunistas que han levantado la bandera de Atenco sin entender su dinámica e identidad, intentando apropiarse de su lucha y moralmente poniéndose por encima de ello y, finalmente, elaborar un proyecto de nación para alcanzarlo con la lucha popular, con la resistencia general del pueblo y con la creación de zonas autónomas y rebeldes, reforzando esto con la autodefensa. Atenco hoy nos muestra que es posible resistir al poder del capital, falta construir el poder popular de manera seria y contundente, entonces impulsemos la organización de masas, desarrollemos, en lo que respecta a nosotros como organización político militar una línea política adecuada y fundamentada que responda a los intereses de clase de los obreros y campesinos, impulsemos la lucha popular revolucionaria y tomemos parte activa en el movimiento democrático revolucionario, a fin de cuentas somos producto de un desarrollo histórico rico en tradición de lucha el cual debemos revalorar y entender en su verdadera dimensión para rescatar nuestra identidad y simbolismos, justo como lo ha intentado la comunidad de San Salvador Atenco.

EFEMÉRIDES: **23 de septiembre**

El 23 de Septiembre es una fecha significativa para el movimiento revolucionario en México y en general para toda la lucha popular.

El 23 de septiembre de 1965 se inicia una nueva etapa histórica en la lucha del pueblo mexicano por conquistar su libertad, por construir una sociedad mas justa y por terminar con la explotación del hombre por el hombre. En ese fecha un puñado de revolucionarios encabezados por el comandante Arturo Gamiz intento tomar el cuartel militar de Ciudad Madera, Chihuahua, iniciando con esa acción la lucha armada revolucionaria en México, con el objetivo de derrocar al Estado y construir la sociedad socialista.

El grupo guerrillero fue derrotado después de un intenso combate, cayendo muertos la mayoría de combatientes, algunos ya tomados prisioneros fueron asesinados y el resto se dispersa temporalmente para reorganizarse posteriormente. La acción militar en Cd. Madera se convierte así en la primera acción guerrillera de la historia contemporánea de nuestro país, se convierte en el primer esfuerzo serio y significativo por construir una alternativa de izquierda revolucionaria distinta de los partidos de izquierda legales, especialmente el Partido Comunista Mexicano, que ya para esos años era incapaz de encabezar la lucha popular en un entorno claramente represivo.

Si bien la decisión de asaltar el cuartel tuvo una clara influencia de la revolución cubana triunfante, no se puede calificar al grupo comandado por Arturo Gamiz como un grupo foquista, en su raíz hay un claro componente de lucha popular, la mayoría de combatientes provenían de la lucha agraria (jornaleros del campo), de las luchas comunales por la defensa de sus tierras y recursos forestales y de la lucha magisterial. La evolución a grupo guerrillero fue la culminación de un proceso de lucha que paulatinamente se radicalizó ante la cerrazón de los poderes políticos estatales y federales, de la represión que se generalizaba a lo largo y ancho del país.

Posteriormente hubo un segundo intento por abrir un frente guerrillero por los sobrevivientes de ese grupo, este esfuerzo fue encabezado por Oscar González Eguiarte, caído en combate posteriormente.

El posterior surgimiento de grupos guerrilleros en el resto del país tuvo sus características y circunstancias históricas propias, unas de carácter local o regional, urbanas o rurales,

algunos como producto de la represión generalizada que el estado mexicano desató contra todos los movimientos populares de los años sesentas y que culminaron en masacres. Para la mayoría de ellos, la acción de Madera fue fuente de inspiración, especialmente para quienes retomaron la fecha como símbolo y emblema de sus nacientes organizaciones.

En Chihuahua se funda a principios de los 70s el Grupo 23 de Septiembre, comandado por Diego Lucero, que cae en 1972 encabezando expropiaciones bancarias en la ciudad de Chihuahua. Este grupo junto con otros surgidos en diferentes lugares del país fundan la Liga Comunista 23 de Septiembre. Entre los grupos que se incorporan a esta organización guerrillera se encuentran: el citado Grupo 23 de Septiembre, el Comando Lacandones, los Procesos (encabezados por quien después fue el máximo dirigente de la organización revolucionaria: Ignacio Salas Obregon “Oseas”), combatientes provenientes del Frente Estudiantil Revolucionario de Guadalajara, militantes surgidos del movimiento estudiantil en Sinaloa conocidos como los “enfermos”, la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata, y grupos diversos de militantes provenientes de las Juventudes del PCM.

La fundación de la Liga Comunista 23 de Septiembre fue la culminación del mayor esfuerzo de unidad revolucionaria de la guerrilla de los 70s, como búsqueda de construcción de una alternativa revolucionaria de izquierda consideramos que fue un proceso respetable y destacable, al margen de las concepciones políticas, ideológicas y doctrinarias sobre las que se construyó esa estructura.

Quedan para la historia la infinidad de acciones político-militares que esa organización desarrolló en varias regiones del país, especialmente durante el primer lustro de los años 70, quedan para el análisis y la discusión seria, entre revolucionarios, algunas concepciones equivocadas que privilegiaron la lucha militar por encima de la organización obrera y popular, queda como experiencia fallida de construcción de una estructura partidaria político-militar, queda el ejemplo imperecedero de centenares de combatientes que cayeron en combate, fueron prisioneros y desaparecidos por los cuerpos policiaco militares, que se ensañaron especialmente con los compañeros, siendo la organización revolucionaria que más militantes urbanos aportó a las listas de desaparecidos.

Los grupos guerrilleros surgidos en los 60's y 70's son el origen y raíz del movimiento armado revolucionario que logró sobrevivir a la guerra sucia, en esa historia la Liga Comunista 23 de Septiembre tiene un lugar destacado, rescatemos y conozcamos esa historia, aprendamos de ella, eso indudablemente enriquecerá nuestro arsenal político e ideológico, rindamos homenaje a quienes cayeron en combate por construir una patria más justa y una sociedad comunista.



A continuación reproducimos íntegramente un comunicado de la Liga Comunista 23 de septiembre para entender y comprender los conceptos de ésta organización revolucionaria.

Organización: Brigada Roja

Resumen: volante convocando a los obreros de la fábrica Philco a la movilización del 1 de mayo de 1975

fecha: 27 de Marzo de 1975.

A LOS TRABAJADORES DE LA PHILCO AL PROLETARIADO EN GENERAL COMPAÑEROS:

Nuestras condiciones miserables de existencia se tornan día a día más insoportables, vemos como las mercancías de primera necesidad siguen subiendo, como el salario disminuye, con la jornada de trabajo aumenta y en muchos casos somos despedidos, en fin, estos son uno de los tantos problema a los que nos enfrentamos los trabajadores como consecuencia de la explotación a que nos somete la burguesía; explotación que se agudiza cada vez más con el desarrollo y agudización de la crisis que está padeciendo el mundo capitalista y que ha traído para la clase obrera el agravamiento de su miseria y opresión, pues en el régimen capitalista en que vivimos el cual está basado en la apropiación privada de los medios de producción y la riqueza social en general por parte de la clase burguesa y la explotación de la clase obrera, siempre estaremos condenados a sufrir la explotación y humillación de la

clase capitalista.

La crisis que tanto está afectando a las principales ramas de la producción como la industria de automóviles, la de la construcción, a la hulera, la de textiles, etc. , y en particular a la de productos electrónicos, es inevitable, pues es el resultado de la anarquía que existe en la producción como consecuencia de la desenfadada carrera de la burguesía por obtener mayores ganancias (ya que a ésta lo único que le interesa es acrecentar su capital), para lograr lo incrementa a tal grado, que llega el momento en que las mercancías no encuentran salida por que rebasan la capacidad de consumo de la población, ocasionando con esto que los almacenes se abarrotan de dichos productos, que el comercio se paralice y por lo tanto que las fábricas bajen su producción (como ha sucedido en P.E.S.A., General Electric y otras, en las cuales, los turnos de trabajo disminuyan) o cierran definitivamente (como ha sucedido principalmente con las maquiladoras en el Norte del País). Esta situación ha traído como resultado que miles de obreros sean despedidos; en México en la industria textil han sido despedidos más de 140,000 (ciento cuarenta mil obreros), cifras que seguirán aumentando con la paralización de la producción en el avance de la crisis; y así mientras que por un lado la burguesía vive en la opulencia, por otro, el proletariado ve acrecentada su opresión y su miseria.

En la fábrica Philco, la cual está siendo afectada por la crisis han empezado a bajar más su producción, pues ya han comenzado el cierre de algunos departamentos donde se elaboran determinadas mercancías, como ha sucedido con el «Departamento de cambiadores de canal (Tuner)», porque las bodegas se encuentran repletas de dichos productos, y si los obreros siguen produciendo, la empresa se expone a perder parte de su capital, pues la sobreproducción aumenta y las mercancías no encuentran salida; esto ha ocasionado que más de 200 trabajadores fueran despedidos en días pasados y que en los próximos sean despedidos más, ya que esta situación amenaza con cerrar definitivamente la fábrica y arrojarlos a todos los obreros a la calle después de tantos años de haber trabajado e incrementado el capital de estos explotadores a costa de nuestra sangre y sudor.

Así pues compañeros, la solución que da la burguesía a la crisis, es la de destruir gran parte de las fuerzas productivas, es decir, al cerrarse la fábrica grande, cantidades de medios de producción (máquinas y herramientas, etc.) son abandonadas y cientos de obreros son arrojados a la calle sin importarles a los capitalistas si nosotros junto con nuestras familias morimos de hambre, pues a ellos lo único que les interesa es salvar su capital a costa de nuestra vidas, ¡He aquí las glorias del capitalismo!.

Es por esto que no debemos quedarnos cruzados de brazos esperando hasta que nos corran, es necesario lanzarnos a la lucha contra los capitalistas, lancémonos a la huelga en solidaridad con nuestros compañeros despedidos, pues si hoy fueron ellos mañana seremos nosotros, compañeros, hay que darnos cuenta que todos los trabajadores tenemos los mismos intereses ya sea que trabajemos en la Philco, en la Euzkadi, en la construcción, textiles,

etc., todos somos obreros explotados, y por ello la necesidad de unirnos y luchar contra los explotadores y aparatos de dominación como el Estado y los sindicatos; porque día a día nos damos cuenta que el Estado y el sindicato no van a resolver nuestros problemas, ¿Pues que han hecho los echeverrias y el FODF ante el despido de nuestros compañeros?, ¡nada! y tal actitud de éstos parásitos no es de extrañarnos. Ya que por un lado, la actitud indiferente del Estado es natural, pues éste siempre ha sido un órgano de dominación de una clase sobre otra y en el capitalismo no puede ser de otra manera, pues es el aparato de la burguesía que sirve para someter a la clase obrera por medio de sus cuerpos represivos (soldados, granaderos, judiciales etc.) y esto la experiencia nos lo ha demostrado, porque cuando los trabajadores protestamos por la explotación a la que nos someten, luego aparecen las fuerzas represivas defendiendo las fábricas de los burgueses y reprimiendo a los trabajadores, como ha sucedido en las fábricas Lido, General Electric, Chóferes de la Línea Santa María, etc.

Por otro lado, el sindicato (FODF) hace mucho tiempo que se ha convertido en un instrumento más del Estado Burgués, ya que ejerce las mismas funciones, pues en la fábrica los sindicaleros nos vigilan para que produzcamos más y además nos roban parte de nuestro salario al obligarnos a darles cuotas que ellos nos imponen. Esto mismo también lo realizan los sindicatos «demócratas», como la «fracción del SUTERM» encabezada por Galván pues aunque se digan «defensores del obrero» y se encubran tras un lenguaje «marxista» lo único que tratan es de engañarnos y veamos porque: estos lacayos burgueses nos piden luchar por «democratizar un sindicato» y «nacionalizar la empresa» para que nuestra miseria termine, pero lo que verdaderamente nos piden es que por un lado, luchemos por la «democracia sindical» que luchemos por cambiar a los dirigentes sindicales que hoy nos vigilan por otros, que luchemos por que los oportunistas del SUTERM pasen a vigilarnos y ellos disfruten de las cuotas que nos quitan; es decir, su lucha se reduce a que colaboremos con ellos no para liberarnos de la explotación y opresión capitalista, sino para que ellos pasen a ocupar el hueso que los sindicaleros del FODF ahora tienen. Por otro lado, el pedirnos que luchemos por «nacionalizar la fábrica» es pedirnos que luchemos por reforzar a la oligarquía financiera (grandes banqueros e industriales); es decir, que la fábrica pase al Estado y que éste nos siga explotando, por que como ya hemos visto el Estado solo sirve a los intereses de la clase explotadora. Estos «defensores de los obreros» lo que verdaderamente quieren es que desarrollemos una movilización que solo beneficia la burguesía y a sus aliados los obreros aristocratizados y pequeño burgueses; pues tales «demócratas» planean que en lugar de que nos movilizemos para hostigar al Estado burgués e implantar la Dictadura del Proletariado, nos movilizemos para apoyarlos a ellos, santos «demócratas» y a su ama la oligarquía financiera «nacionalista y patriótica» la política de los oportunistas del SUTERM es la misma que la del FODF (política burguesa) y por lo tanto hay que luchar a muerte contra ella.

Así pues, el Estado y por ende los sindicatos (ya sean «charros» ó «independientes») no son los «defensores de los obreros» como se hace llamar Echeverría, Fidel Velásquez, Galván y demás mierdas, sino verdaderos instrumentos de la oligarquía financiera para dominar, explotar y oprimir al proletariado.

Ante esto el proletariado tiene que plantearse el derrocamiento de la dominación burguesa y necesariamente destruir el Estado Burgués é instaurar en su lugar la Dictadura Revolucionaria de la clase obrera.

CAMARADAS OBREROS:

Nosotros al igual que toda la clase obrera hemos sentido en carne propia el yugo de la explotación y opresión capitalista, y muchas veces, queriendo mejorar nuestras condiciones materiales de vida, nos hemos lanzado a luchar demandando mejores salarios y otras prestaciones, demandando mejor precio para nuestra fuerza de trabajo, pero nos hemos dado cuenta, que por más « aumentos » que consigamos en los salarios, -esto solo vienen a ser una mínima mejora temporal que al cabo de vierto tiempo la burguesía encuentra la forma de nulificar lo obtenido, ya sea aumentando la explotación nosotros, aumentado los precios de las mercancías, etc., en fin miles de formas que encuentran para hacerlo, y esto es así por que mientras ellos sean los dueños de los medios de producción, es decir, de las máquinas, herramientas, de los Bancos, tierra, etc., mientras ellos sean quiénes tienen el poder, nosotros siempre estaremos condenados a ser sus esclavos, a ser explotados y a vivir como hasta ahora en la más espantosa y denigrante miseria; es por esto que la única posibilidad de transformar nuestras condiciones materiales de vida, y librarnos de la opresión política burguesa; será derrocando por la violencia la dominación burguesa y conquistando el poder político; destruyendo el Estado burgués, órgano de dominación y explotación de la misma, e implantando la Dictadura Revolucionaria del Proletariado, para que sobre esta base, destruir las relaciones capitalistas de producción, es decir, destruir la propiedad privada y el régimen de trabajo asalariado, y construir una sociedad más justa, donde no haya explotación ni explotados, donde no exista la explotación del hombre por el hombre; construir el Socialismo. Para ello las tareas inmediatas de todo el proletariado es la de conformar un movimiento nacional consciente de toda la clase obrera, contra la burguesía y su Estado, un movimiento nacional que tenga por objetivos el derrocar la dominación burguesa junto a esto construir el Partido y Ejército Popular Revolucionario que nos dirijan y guíen por el camino de la guerra civil revolucionaria, por el camino de la revolución socialista.

Los obreros de Philco debemos pasar de inmediato a preparar las condiciones para una magna huelga en solidaridad con los compañeros despedidos, debemos lanzarnos pero no a una huelga donde permanezcamos, parados inactivos y los señores del sindicato realicen su

ya acostumbrada tranza con la empresa, ¡NO CAMARADAS! sino que debemos aprovechar el tiempo que la huelga nos deja libres para extender la movilización a otras fábricas, para que por medio de brigadas nos movilizemos por los centros fabriles de la zona a extender la agitación a llamar a nuestros hermanos de clase a movilizarnos a ir a más y más fábricas, barrios obreros y escuelas é incorporarlos a la lucha, a la movilización. En esta forma estaremos dando pasos en la conformación del movimiento nacional único del proletariado, a través de esta movilización a la vez que hostigamos a la burguesía y Estado iremos fortaleciendo las fuerzas propias del proletariado, las fuerzas de la revolución. Debemos preparar pues, la construcción de brigadas y comités de lucha clandestinos y armados, que se aboquen a preparar la movilización política, la huelga política revolucionaria, éstos organismos (comités de lucha y brigadas) son ya el embrión del Partido y Ejército Revolucionario.

CAMARADAS:

Se acerca el primero de Mayo, fecha heroica en que el proletariado estadounidense ametrallado por las fuerzas represivas de la burguesía yanqui, baño con sangre las calles de Chicago. A partir de entonces el proletariado internacional, los obreros de todo el mundo recuerdan con coraje la masacre de Chicago, y en homenaje a los mártires que cayeron en la lucha por los intereses proletarios, han declarado este día, como el «Día Internacional del Trabajo». Sin embargo la burguesía apoyada en sus lacayos en sus agentes en el seno del movimiento obrero, en los obreros aristocratizados, modositos y patrioter, han logrado convertir este día de fiesta internacional de los trabajadores, en un día de fiesta para ella (la burguesía) donde en las grandes concentraciones que organiza burlándose del proletariado vierte su veneno ideológico sobre las masas obreras, se declara «defensora de los intereses obreros» y todos sus lacayos hacen coro y truenan cuetes y matracas apoyando la «política obrerista» de sus amos, en fin este día lo han convertido en una verdadera burla para el proletariado, donde refuerza su dominación ideológica sobre el mismo.

La burguesía mexicana y en particular la oligarquía financiera apoyada en sus lacayos sindicaleros y demócratas preparan nuevamente el terreno para este primero de Mayo, burlándose y reforzando su dominación sobre el proletariado, todos se prestan a tratar de maniatarlo y llevarlo a las grandes concentraciones y marchas a rendirle culto a sus explotadores; para ello preparan una y mil medidas. El vetusto Fidel Velásquez ha «amenazado» con exigir «aumento de salarios» para Mayo y también los demócratas en su conjunto, desde los aperturos hasta los pescados se desviven lanzando condenas a los «ultras» y «provocadores» y hacen grandes esfuerzos por salvar «los procesos electorales democráticos» como los pescados de la Universidad de Guerrero. Todos ellos se lanzan en santa cruzada contra el proletariado, contra la corriente revolucionaria, contra el ultrazquierdismo...etc..., y desde Echeverría hasta los rectores progresistas y demócratas coin-

ciden en condenar a los «provocadores» y «agitadores profesionales». Todos ellos no son más que esfuerzos de una clase estéril, por evitar el desarrollo del movimiento revolucionario del proletariado y en particular por que en este primero de Mayo no se repitan los acontecimientos que la han estremecido en años anteriores y en particular el año pasado. El proletariado no tan solo ha de repetir las heroicas hazañas del año pasado en que transformo las grandes concentraciones del primero de Mayo que se celebraban en Cuernavaca, Matehuala S.L.P., y en otros lugares, en movilizaciones políticas, donde desarrolló una intensa actividad de agitación y también grandes e impresionantes combates contra las fuerzas represivas del régimen, que hicieron temblar a los burgueses; los obreros de dichos lugares convirtieron las concentraciones donde trataban de burlarse de él, en verdaderas fiestas revolucionarias en movilizaciones donde se desarrollo la agitación y el combate de calle, como el mejor homenaje a todos los mártires caídos en la lucha por los intereses del proletariado, a todos los hombres y camaradas que con su sangre han regado el camino de la Revolución Socialista.

Adelante pues camaradas, que tiemblen los burgueses y sus lacayos sindicaleros y timoratos pequeño burgueses, transformemos en este primero de Mayo las grandes concentraciones que organizan la burguesía en movilizaciones políticas revolucionarias, donde desarrollemos la agitación y el combate contra la burguesía y su Estado. Desarrollemos para este día una verdadera Jornada Nacional de Agitación y Combate.

**¡CONSTRUYAMOS LOS COMITÉS Y BRIGADAS CLANDESTINAS PARA EL
DESARROLLO DE NUESTRA MOVILIZACION!**

**¡DESARROLLEMOS LA HUELGA POLITICA EN SOLIDARIDAD CON NUESTROS
COMPAÑEROS DESPEDIDOS!**

**¡DESTITUYAMOS A LOS SINDICATOS Y LUCHEMOS A MUERTE CONTRA
LOS OPORTUNISTAS!**

¡HOSTIGUEMOS AL ESTADO BURGUES!

¡VIVA EL MOVIMIENTO SOCIALISTA!

**¡CONFORMEMOS EL MOVIMIENTO NACIONAL UNICO DEL PROLETARIA-
DO!**

**¡EN ALTO LA BANDERA DE LA GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA, MUE-
RA EL PACIFISMO DEMOCRATA!**

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Comité Local Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F. (Brigada Roja).

27 de Marzo de 1975.

Madera

PERIODICO CLANDESTINO



¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

En esta ocasión presentamos este artículo de Marcos Roitman el cual pretendemos pueda abrir el debate en cuanto a los planteamientos que hemos venido desarrollando y que tienen que ver con la idea de forjar alianzas con diversos sectores de la sociedad. Hoy más que nunca dicha temática debe revisarse profundamente para sentar las bases de los acuerdos que logramos no sólo con otras organizaciones revolucionarias, sino con todas las organizaciones que enarbolan una bandera justa y que se mueven en el amplio espectro social que hoy nos ocupa. Es claro que los acuerdos y alianzas revisten una importancia fundamental para extender la base social revolucionaria, pero no a cualquier costo.

Huelga decir que los comentarios expresados por el autor no son completamente compartidos por nuestro PDPR-EPR-TDR, sin embargo la línea temática es interesante y está lejos de carecer de contenido y análisis.

El buzón revolucionario espera todos los comentarios de la militancia.

EL SOCIALISMO COMO GESTIÓN: UNA NEGACIÓN DEL CAMBIO SOCIAL¹

Marcos Roitman Rosenmann*

Resulta común a pensadores desengañados, cansados de luchar y defender principios éticos, construir alternativas al neoliberalismo desde una propuesta sincrética y pragmática: lo mejor de unos y de otros.

Los unos son los actualmente derrotados por los partidarios del neoliberalismo, aquéllos que han activado políticas desde el poder y que en su ejercicio han realizado obras de infraestructura, ordenamiento territorial, organización administrativa, educación, sanidad, deportes, etc.

Es decir, quienes han gestionado el erario estatal con contenidos sociales. Los otros, los eternos críticos, deseados, pero nunca apoyados electoralmente, o bien que han tenido poder mas no han sabido mantenerlo, víctimas de sus contradicciones internas y sus continuas divisiones.

¹ Publicado en La Jornada, Miércoles 4 de julio de 2001, p. 45

* Marcos Roitman es docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid

Lo que estos pensadores desengañados pretenden hacer creer es la necesidad de formar un partido político en el que estén presentes las diferentes corrientes de pensamiento articuladas en torno a un fin común: recuperar el control y el mando del poder al neoliberalismo. Es decir, hacer de la toma del poder un fin en sí con tal de viabilizar el proyecto.

Para la toma del poder todo está permitido, incluso anular las diferencias estructurales entre partidos políticos, cuyas tradiciones ideológicas antagónicas no permitirán un acuerdo de principios.

Si algo diferencia a los partidos políticos es, justamente, su concepción del poder político y la condición humana. La lucha contra el capitalismo no es sólo contra el dominio del capital, sino contra las formas culturales y sociales que devienen de un orden político afincado en dichas relaciones de dominio y explotación. La lucha entre la derecha y la izquierda es una lucha política desigual.

La cultura obrera se ha desarrollado en los extramuros del capitalismo. Casas del pueblo, centros de educación popular, ateneos culturales, entre otras realizaciones, tienen como objetivo proyectar una concepción del ser humano y del comportamiento colectivo fundamentado en la solidaridad y el compañerismo frente al individualismo y la avaricia. Las organizaciones políticas de izquierda no pueden coincidir con las organizaciones de la derecha política. No hay puntos en común, salvo la lucha contra la corrupción, el delito y la violación de los derechos humanos y ciudadanos, principios defendibles desde cualquier posición política, siempre que la ética de la convicción prime sobre la razón de Estado.

Si se elimina de un plumazo toda una cultura política, una tradición de pensamiento, en este caso de izquierda, la explotación, la desigualdad, las diferencias estructurales que separan una concepción del cambio social democrática y socialista, desaparecen.

En su lugar emergen consideraciones técnico-administrativas de gestión estatal e ingeniería política.

La tradición latinoamericana tiene ricos ejemplos desarrollados durante el período oligárquico de principios del siglo XX. Julio Godio lo expresa así en su *Historia del movimiento obrero latinoamericano*:

“La concepción del mundo liberal positivista es consensual en la nueva intelectualidad proveniente de profesiones liberales, que ideologizan las nuevas pautas culturales como

marco favorable para la satisfacción de sus propias expectativas. Ven en la libertad política y la difusión de las ciencias garantías para su propio progreso. De allí que este fenómeno de dependencia cultural tenga un alto valor instrumental para la articulación entre las capas medias. El poder de convicción de la ideología liberal-positivista será tan poderosa que impregnará a los propios intelectuales socialistas. Esto explica por qué la subordinación inconsciente al modelo liberal caló tan hondo en este grupo de intelectuales (...) Entre el progreso real de las sociedades nacionales que perciben a partir de su situación social y las elaboraciones teóricas bernstenianas ven una correspondencia global. Ellos han producido una ruptura ideológica dominante en la medida que se transforman en portavoces de una nueva clase (...) Pero esta ruptura y esa adhesión al socialismo se opera desde una perspectiva de democratización del mismo liberalismo oligárquico”.

Democratizar la dominación neo-oligárquica actual y crear mecanismos para la implantación de un liberalismo progresista de rostro humano desde una tradición política, supuestamente de izquierda, es un esfuerzo estéril.

Esfuerzo cuyo resultado visible es la creación de partidos donde la lucha por el poder y la falta de escrúpulos han dilapidado todo un acervo cultural ético. Esfuerzo de siglos por demostrar que la lucha contra el capitalismo no es un problema de gestión administrativa, sino de principios y de condición humana.

Los resultados de dilapidar esta tradición democrática son visibles. Los triunfos de la ultraderecha o de la derecha más ramplona. Berlusconi en Italia, o Aznar en España.

Cuando se ha resuelto a crear un partido con estas cualidades, lo mejor de unos y de otros frente al liberalismo, se ha terminado con sus dirigentes en la cárcel, convictos de delitos de corrupción, malversación, vínculos con el *narco*, *blanqueo* de dinero y otras pequeñeces. Pero no importa, algunos intelectuales siguen viendo en Europa su mundo perdido y continúan tomando al Partido Socialista Obrero Español como ejemplo para crear un partido democrático en América Latina. Mejor sería ver en la propia tradición latinoamericana, mucho más rica en experiencias democráticas que la España posfranquista. Pero no importa, el socialismo es hoy para algunos intelectuales y escritores un problema de gestión administrativa, no de principios políticos fundados en la crítica a la explotación.

Globalización, regionalización y soberanía

Ponencia presentada por Alonso Aguilar Monteverde

Agradezco a la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), y en particular a su presidente, Luis Suárez, la gentil invitación para participar como ponente en este Seminario. El tema que se me pidió tratar es el que sirve de título a estas reflexiones; y aunque las tres cuestiones a que se refiere son complejas y no fáciles de abordar en unas cuantas páginas, intentaré destacar algunos aspectos de cada una de ellas, así como reparar en sus interrelaciones a fin de entenderlas, en su conjunto, mejor.

Globalización. De pocos asuntos se habla hoy tanto como de la globalización, y, contra lo que suele pensarse, las opiniones al respecto están lejos de ser uniformes. En realidad revelan más bien múltiples discrepancias. Entre aquellas caracterizaciones del fenómeno que se antojan parciales, simplistas y en general incorrectas, podría mencionar las que siguen:

- Se supone a la globalización un hecho reciente, de carácter exclusivamente económico;
- Se la ve como algo consumado, más que como un proceso en desarrollo;
- Se atribuye, desde una visión tecnologista, a la revolución en las comunicaciones y a las nuevas tecnologías de la información;
- Se piensa que no sólo rebasa sino que invalida lo nacional, impide la regulación estatal y aun anuncia la desaparición del Estado-nación;
- Se le asocia estrechamente e incluso suele vérselo como una expresión y aun consecuencia de las políticas neoliberales;
- Se le vincula con la agresiva política de Estados Unidos, en vez de relacionarla con el capitalismo en su conjunto, sus principales contradicciones y los cambios que sufre el sistema en épocas recientes.
- Desde posiciones apologeticas se piensa que la globalización genera armonía, interdependencia y prosperidad que resuelven graves problemas, y desde posiciones críticas superficiales se firma que los supuestos fenómenos globales son sólo palabras sin contenido, divorciadas de la realidad. Lo que en ambos casos exhibe una

¹ Marx, C. y Engels, F. El Manifiesto Comunista.

² Alonso Aguilar Monteverde. Globalización y Capitalismo. Plaza y Janés. Barcelona y México, 2002, pp. 386 y 387

fuerte carga ideológica.

- Frente a las opiniones anteriores y otras semejantes que podríamos añadir, la globalización debe verse como un hecho diferente, de otra naturaleza y alcance.
- En efecto, aunque algunas de sus características pueden haber cambiado en los últimos años, se inserta en un proceso histórico de internacionalización, y es un fenómeno multidimensional que afecta la economía, la estructura social, el orden jurídico e institucional, la cultura y la política;
- Más que algo cerrado o concluido, la globalización es una tendencia o un proceso que se desenvuelve desigual y contradictoriamente en el tiempo y el espacio;
- Sin menospreciar la influencia de la ciencia y la tecnología, la globalización resulta de la interacción de hechos de muy diversa naturaleza; uno de los cuales, sin duda muy importantes, es la reestructuración del proceso económico;
- Si bien lo global significa cierta desterritorialización que rebasa las fronteras nacionales, desde luego no impide la acción reguladora del Estado, no invalida lo nacional y menos anuncia que el Estado-nación esté en vías de desaparecer.
- Aun cuando actualmente se desenvuelve en numerosos países en el marco de conservadoras políticas neoliberales, anteriormente lo hizo junto con políticas desarrollistas e intervencionistas de corte keynesiano, y años atrás, asociada a otras líneas de acción, lo que se explica porque como escriben Marx y Engels, “con el mercado mundial se establece... una interdependencia universal de las naciones... “... las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente; son suplantadas por nuevas industrias (...) que ya no emplean materias primas indígenas, sino venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas partes del globo”. Y en otro pasaje hacen notar que “la burguesía no puede existir sin revolucionar constantemente los instrumentos de producción y, por ello, las relaciones de producción y todas las relaciones sociales.”¹
- A diferencia de lo anterior, en no pocas referencias y análisis se ve a la globalización al margen del capitalismo o sea de hechos de fondo, propiamente estructurales, no obstante que desde el colapso de los países socialistas europeos y la desaparición de la Unión Soviética, el régimen del capital adquiere un alcance universal que nunca tuvo antes.

O sea, no se advierte que si bien el contenido y la orientación de la globalización responden al carácter de las fuerzas sociales y políticas que en ella predominan, la cada vez mayor proyección internacional deriva principalmente de la dinámica capitalista.

Al respecto cabe recordar que sobre todo en los últimos decenios, el proceso de internacionalización cobre especial intensidad, razón por la que empieza a hablarse, en forma cada vez más excedida, de globalización. Por lo que hace a la economía, es a partir de entonces cuando se internacionaliza como nunca antes el comercio, la inversión, la tecnología, la producción y los mercados financieros. Estos, desde años antes empiezan manejar enormes cantidades de dinero que se mueven con cada vez mayor velocidad, y desde cierto momento incluso con sólo meros registros electrónicos. La producción y el capital productivo, en cambio empiezan a fragmentarse en más pendientes, y hoy es frecuente que bienes que antes provenían de un solo lugar, y una sola empresa, ahora procedan de alianzas estratégicas, y se produzcan en instalaciones diferentes, a menudo muy alejadas unas de otras, y desde las cuales se envían a mercados cada vez más amplios, incluyendo la reexportación a los países industriales de los que procede el grueso de inversión de las corporaciones que los fabrican.

En resumen, entre los rasgos más significativos de la globalización, cabría apuntar:

“... entraña un alto nivel de internacionalización, que entre otras cosas modifica la relación entre lo nacional y lo internacional; se relaciona estrechamente, aunque a la vez de manera desigual, con un gran avance científico-tecnológico; se expresa en una reestructuración de la producción, de la economía y de otros aspectos de la vida social y cultural; trae consigo importantes cambios en el proceso de acumulación de capital, por ejemplo, aumenta a una escala sin precedente y sin relación directa con la producción el capital-dinero, cobra creciente participación la inversión privada, sobre todo extranjera y la inversión financiera, en buena parte a menudo improductiva; se acelera el ritmo o velocidad de múltiples fenómenos; se registran interconexiones que en buena parte hacen posible y a la vez resultan del progreso de las comunicaciones y la tecnología de la información; la globalización supone cambios cuantitativos que se relacionan entre sí de nuevas maneras y tiene probablemente como su principal rasgo el de la mundialización del capital. Y todo ello altera el viejo cuadro de contradicciones, modifica el alcance y significado de numerosos conceptos y desborda los marcos en que la ciencia social explicaba el desarrollo de la sociedad, lo que pone en crisis a dicha ciencia ...”

“Entre las relaciones y conceptos que la globalización modifica podrían mencionarse el

espacio-tiempo, el capital-trabajo, Estado-sociedad y Estado-mercado, gobierno y empresa privada, soberanía e independencia, integración y desintegración, libertad y control, proteccionismo y libre comercio, empleo y desempleo, nación y región y estructuras económicas y políticas. El solo nivel, antes nunca alcanzado, de mundialización del capital, entraña una nueva y compleja situación histórica que obliga a reformular y poner al día el instrumental analítico con que se trabaja para entender el mundo de hoy, su proyección hacia el futuro y la dirección en que se desenvuelve”.²

El que la globalización se desenvuelva, a menudo en el marco de autoritarias y antidemocráticas políticas neoliberales, aconseja y aun obliga a tener presentes otros hechos.

Desde luego no es cierto que, con base en lo que postulaban los economistas clásicos ingleses, se pueda sostener con fundamento que bajo el capitalismo monopolista y globalizante de nuestros días, operando espontáneamente, el mercado asigne mejor los recursos productivos.

Dichos economistas pensaban en una economía muy diferente de la actual, de pequeños productores que no podían imponer precios y en la que los factores de producción y en particular el capital no tenía movilidad, para trasladarse como hoy lo hacen de unos países a otros, con gran celeridad.

Bajo la globalización liberal, el capitalismo se vuelve más inestable, injusto y desigual. Y la liberalización, la desregulación y la privatización propias de las políticas neoliberales, aun cuando contribuyan a elevar la tasa de ganancia del capital, no logran ya impulsar adecuadamente y de manera sostenida el crecimiento económico. Los países subdesarrollados, concretamente, lejos de acortar la distancia que los separa de las naciones más desarrolladas, se rezagan, son más dependientes, malutilizan su potencial productivo y la pobreza de buena parte de su población se extiende dramáticamente, en un capitalismo turbulento en el que aumentan además la incertidumbre, la violencia, la inseguridad, la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado.

Hasta aquí, recordamos algunas de las manifestaciones de la globalización que se imponen, en general, de arriba abajo por las fuerzas y países dominantes. Pero en los últimos años, la internacionalización empieza también a advertirse en movimientos y acciones de los pueblos, que si bien difieren en sus formas de organización, así como en lo que objetan y demandan, representan a la vez una indudable extensión del descontento, una nueva manifestación de la crisis y las contradicciones en que se expresa, y un signo de que en cada

vez más amplios sectores comienza a comprenderse que la lucha por transformar el orden social y mejorar las condiciones de trabajo y de vida no debe ser solamente nacional, sino también internacional, y no sólo política sino ideológica, social y cultural.

Regionalización. El capitalismo, y en rigor todas las formaciones sociales no se desenvuelven de manera lineal ni uniforme. Bajo la globalización capitalista reciente, la desigualdad persiste y aun se acentúa. Pues bien, uno de los hechos que influyen en esa desigualdad y en la dinámica del desarrollo en su conjunto, es el fenómeno regional. Una región, como se sabe, puede ser de muy diversa magnitud y características, ya que las hay dentro de cada país, que corresponden a varios de ellos e incluso que abarcan y aun rebasan a todo un continente.

El intento bolivariano de unir en una federación republicana a los pueblos de Latinoamérica que fueron colonias de España, fue un proyecto de integración de alcance regional. La Doctrina Monroe, que por entonces pretendió excluir a Europa de los asuntos de América y subordinar a ésta a Estados Unidos, tuvo también una proyección regional. Y en épocas recientes el Pacto del Atlántico (1941), la creación de la OEA, (1948) y de la OTAN (1949), las tres acciones realizadas bajo la hegemonía norteamericana, tuvieron alcances regionales de diversa magnitud.

En cuanto Europa, desde la terminación de la II Guerra Mundial empieza a desenvolverse un proceso de integración regional que culmina, ya en los años noventa, en el Tratado de Maastricht y la actual Unión Europea. Y Estados Unidos, en los últimos años promueve la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), de la que un significativo avance es el TCL, que incorpora al “libre comercio” a los tres países de América del Norte, y un corolario de menor importancia, es el Plan Puebla-Panamá. La experiencia de los países socialistas Europeos, que por muchos años vivieron relativamente aislados de occidente, dentro de lo que algunos consideran una “cortina de hierro”, como la de Cuba, en nuestra América, son diferentes.

La situación de África y Asia es también distinta. Sin embargo, en el primero de estos continentes, sobre todo hasta hace unos años se trabaja por la unidad africana, y en Asia se advierte también la influencia del fenómeno regional, pudiendo decirse que en el último medio siglo, el más rápido crecimiento se da, precisamente en el sureste asiático, primero en los llamados nuevos países industriales (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur), después en Japón, y en los últimos dos decenios en China, y en particular en la franja del litoral sudoriental de ese país, comprendida entre Cantón y Shanghai, y más recientemente, el crecimiento cobra impulso en Malasia, Tailandia, Indonesia e incluso India, todo lo cual

altera la división internacional del trabajo, y, acaso sobre todo, da cuenta de que los nuevos motores de la economía mundial no son ya los de antes.

Globalización y regionalización, pues, son fenómenos y conceptos estrechamente relacionados entre sí. Y del mismo modo que la globalización es algo cuyo contenido, alcance y orientación no están predeterminados, la regionalización, tiene también caracteres y significados muy diferentes.

Si bien en ciertos casos impulsa la internacionalización y la globalización, en otros las limita. A menudo, lo que realmente sucede es que, quienes participan en un esquema o proyecto regional, obtienen al hacerlo mayor libertad y posibilidades de acción, y quienes quedan afuera, se enfrentan a restricciones y obstáculos. En principio podría decirse que lo global rebasa a lo propiamente regional. En ocasiones, sin embargo, se piensa que el peso de los países más desarrollados y poderosos es lo que ejerce mayor influencia; y entonces se dice que más que ante una economía global, estamos ante una situación en que el dominio de tres países –Estados Unidos, Japón y Alemania- incluidos los más cercanos y dependientes de ellos, forman una “triada”, y que éste es el hecho más característico y significativo del mundo de nuestros días. O sea que el proceso dominante, más que de globalización, es de “triadización”.

En la globalización, y sobre todo en la regionalización, la influencia de ciertos países suele ser incluso indudable y aun decisiva, y en tales casos, más que el acuerdo real de diferentes países se expresa la dominación de uno de ellos y la subordinación de los demás. Este es el caso, en particular, del proyecto del ALCA, pues la asimetría entre Estados Unidos y los países latinoamericanos y caribeños es muy grande, y el Acuerdo en proyecto no contempla la necesidad de mecanismos que compensen esa enorme desigualdad.

Por lo que hace a los bloques económicos regionales, lo que generalmente ocurre es que, al mismo tiempo que impulsan la globalización, la obstruyen.

Los intentos de integración regional de países latinoamericanos y caribeños tienen otro alcance y una proyección diferente. Esquemas de integración subregional como la ALADI, la Comunidad de países andinos, el MERCOSUR, el Grupo de los Tres, el sistema Centroamericano y la Comunidad de Países del Caribe, representan esfuerzos tendientes a conjugar actividades de países económica y culturalmente semejantes, que no persiguen fines de dominación, sino más bien tratan de impulsar el desarrollo y la cooperación de quienes en ellos participan.

O en otras palabras, así como la regionalización puede o no contribuir a fortalecer la globalización, a la vez puede o no responder a propósitos defensivos y unitarios que esti-

mulan la integración regional y el desarrollo nacional independiente, o a políticas agresivas de dominación, propiamente imperialistas, que intenten subordinar a los participantes a los intereses de las naciones más poderosas, y que, más que buscar una genuina integración regional, se quedan en la liberalización y la creación de zonas de “libre comercio”, que en realidad representan mayor libertad para el capital transnacional monopolista y oligopolista. *Soberanía.* Tanto la globalización como la regionalización afectan la soberanía, pero en realidad no es fácil saber cómo lo hacen y con qué consecuencias.

Ciertos autores, a partir de lo que parecen considerar una contradicción antagónica entre lo nacional y lo global, supone que el Estado nacional es un aparato rígido, cada vez más inadecuado para actuar frente a una dinámica e incontrolable economía global que lo desborda y se impone sobre él. Según ellos, la globalización se desenvuelve al margen y por encima del Estado, que a su vez se debilita crecientemente e incluso anuncia su desaparición, y la soberanía, se vuelve una palabra sin contenido, de la que se habla retóricamente en discursos convencionales.

Una variante de tal opinión, digamos menos radical, acepta que el Estado no está en vías de extinguirse; pero lo ve como víctima de la globalización, o al menos como un elemento pasivo, subordinado y débil, y a la soberanía como algo cuyo significado y alcance han cambiado.

Una tercera corriente de opinión repara en la cada vez mayor internacionalización de las relaciones sociales, en que las transacciones transfronterizas adquieren creciente importancia y la globalización rompe la territorialidad y nuevas formas de organización socavan al Estado-nación.

Algunos prestan especial atención a la forma en que actúan los poderosos organismos financieros y comerciales internacionales, y a que, con base en ciertas reformas que ellos consideran “estructurales”, apoyan a otros países con políticas y líneas de acción que contribuyen a su estabilidad y desarrollo, aunque debilitando a sus Estados nacionales.

Lo que las posiciones anteriores y otras análogas tienen en común, es que consideran que los Estados nacionales son cada vez menos capaces de actuar y concretamente de regular los procesos globales. Y si bien es cierto que los Estados de los países subdesarrollados, en general se debilitan y ven lesionada su soberanía, aun en tal caso el estado influye en el proceso de globalización a través de sus políticas neoliberales, y lo hace sobre todo cuando se trata de Estados fuertes de las naciones poderosas.

En años recientes, en efecto, hemos visto a menudo cómo los gobiernos contribuyen a resquebrajar al Estado y apoyan políticas neoliberales autoritarias y antiestatistas, que fo-

mentan la apertura, la desregulación y la privatización. Y en el caso de los Estados más poderosos de países dominantes, y en particular el de Estados Unidos, es indudable que no sólo influyen en la globalización sino que a menudo a ellos. —que por cierto mantienen política proteccionista— obedece en gran parte que las instituciones internacionales actúen como lo hacen, a que intervengan donde no debieran hacerlo y a que las cosas sean como son.

Independientemente de ello, lo que no se tiene presente es que el capitalismo, inclusive el global, necesita al estado, y menos que, como dice Polanyi, “el mercado es creación del Estado”, o como escribe Leo Panitch, la globalización se da “... en , a través de, y bajo la dirección del Estado”. Y tampoco se repara en que “el capitalismo global es un sistema global de Estados-naciones, y la universalización del sistema está residida por Estados-naciones, y especialmente por una superpotencia hegemónica”.

En otras palabras, sin la acción de los Estados, el capitalismo no habría sido lo que fue ni sería lo que es hoy. Y aunque la función del estado ha cambiado, ello no significa que la globalización lo vuelva “irrelevante”, porque lo rebase. Lo cierto es más bien que el propio Estado se internacionaliza y actúa en nuevos marcos, y lo que en todo caso lesiona su soberanía, más que la globalización *per se*, es un capitalismo que se universaliza, que ahora ya no pretende colonizar ciertos territorios como lo hizo en épocas pasadas, sino dominar de nuevas maneras al mundo entero, y que somete a los países económicamente subdesarrollados y en general a los más débiles, a políticas y condiciones contrarias a sus intereses, que les impiden ejercer su soberanía. Y en este proceso, lo que por sí solo ejerce a menudo gran influencia, es que ciertos gobiernos tienen una base social muy débil, están dominados por minorías muy conservadoras y en realidad defiende el orden establecido y no se atreven a hacer valer sus derechos.

Los países subdesarrollados, especialmente en los últimos decenios vieron una y otra vez lesionada su soberanía. En los años de la “guerra fría” bastaba tan sólo tratar de romper con el orden imperante para que un país fuera acusado de “comunista”. Cuando Cuba, en respuesta a la invasión de playa Girón declaró que a partir de entonces su gobierno era socialista, bajo la presión de estados Unidos fue expulsada de la OEA, porque su nuevo régimen era “incompatible” con la democracia. Y aun cuando la OEA estaba plagada de dictaduras, ninguna de ellas fue considerada “incompatible” con la democracia. Años más tardes, mientras el gobierno democrático y constitucional de Salvador Allende, en Chile, fue hostilizado hasta derrocársele y asesinar a quien lo presidía, la brutal dictadura del general Pinochet contó con el apoyo de Estados Unidos y no pocas veces fue inclusive puesta como ejemplo

para otros países.

Hoy, después del atentado terrorista contra las torres gemelas de Nueva York, las cosas son aun más graves pues el presidente George W. Bush ha declarado que, quien no esté de acuerdo con su política está con los terroristas. Lo que quiere decir que la posición ya agresiva del gobierno norteamericano, alcanza ahora una mayor violencia, y en nombre de la libertad, la democracia y el antiterrorismo, en realidad se vuelve una nueva forma de terrorismo de Estado y de abierta intervención ilegal en cuanto a Nuestra América, sobre todo en Colombia y Venezuela.

El ejercicio de la soberanía nunca fue fácil. México, por ejemplo, al independizarse políticamente de España tuvo que enfrentarse a la iglesia y a toda la herencia colonial para afirmar la soberanía del nuevo Estado. Por la soberanía nacional y popular fue preciso, además, luchar desde entonces, sin que hasta ahora hayamos podido conquistarla. Y todo hace pensar que no lo lograremos bajo el capitalismo, o sea mientras no sea el pueblo el que gobierne y no tengamos democracia ni independencia. Quienes piensan que sólo es viable una mayor dependencia, y que cediendo además soberanía ello contribuirá al bien común, se equivocan.

Para cambiar tal estado de cosas y asegurar un desarrollo que permita fortalecer nuestra economía, democratizar la sociedad y asegurar a la mayoría de la población una vida digna, será necesario construir una estrategia de largo plazo y alcance, una estrategia que no se limite a rechazar lo que hoy se hace, no vuelva al pasado y trate de revivir viejas políticas que ya cumplieron su cometido, no responda sólo al interés de pequeños grupos o de ciertas organizaciones o partidos políticos; que exprese las posiciones de una amplia y heterogénea constelación de fuerzas convencidas de la necesidad de cambios progresistas de fondo, de que siendo esa lucha fundamentalmente nacional, no se libere en forma aislada sino que se proyecte internacionalmente, y en el caso de nuestros países, promueva y fortalezca la integración y la unidad regional de Latinoamérica y el Caribe, que tome en cuenta los cambios que el mundo está sufriendo para enfrentarse con éxito a viejos y nuevos problemas y, debido a que bajo el capitalismo global de nuestros días no podrán resolverse los más graves problemas, sin perjuicio de hacer todo lo que esté al alcance de las fuerzas del cambio desde posiciones antiimperialistas y anticapitalistas, empiece, a la vez, a construirse una estrategia de transición hacia una nueva, democrática e independiente organización social, que a mi juicio será una nueva fase del proceso histórico y un nuevo tipo de socialismo, que sin imitar a nadie, se construya a partir de las más profundas raíces históricas y culturales propias de cada país y del conjunto de ellos.

LA GUERRA QUE VIENE

Breve exposición acerca de la Guerra Total

I

Nuestro país ha vivido sistemáticamente un clima de guerra que fácilmente puede escapar a nuestra comprensión, pero los resultados han sido demoledores y muestran objetivamente dicho estado imperante: asesinatos por motivos políticos o ideológicos, secuestro reiterado de luchadores sociales, desapariciones forzadas, asesinatos de dirigentes políticos, acoso constante a intelectuales críticos al sistema hegemónico, grave censura y evidente manipulación de los medios masivos de comunicación, pero sobre todo, una reiterada tendencia hacia la militarización que cumple funciones coercitivas en dos niveles fundamentales: por un lado actuando como un coercionador físico ante protestas sociales que incomodan a las instituciones y, en un nivel diferente, como impacto psicológico que la sociedad poco a poco asimila para vivir constantemente en el temor.

La Guerra de Baja Intensidad (GBI) existe, es una constante en nuestro país desde hace décadas y ha logrado ejercer la razón de Estado en su más acabada expresión.

Pieza clave en la GBI es la **militarización**, actividad sistemática que tiende a recurrir a la violencia organizada para la resolución de conflictos sociales y para el ejercicio de un férreo control político; es desarrollada principalmente por las fuerzas armadas mexicanas las cuales han contado desde mucho tiempo atrás, pero actualmente con mayor fuerza, con entrenamiento internacional por parte de los EEUU donde el objetivo es el perfeccionamiento de los métodos de coacción y desgaste progresivo del enemigo para evitar algún problema en la subsistencia del Estado y de los intereses que representa. Como muestra clara de dicho entrenamiento se encuentran instituciones con fuerte infraestructura para la formación de tropas contrainsurgentes en EEUU como la Escuela de las Américas y cerca de 80 instituciones que imparten esta formación exclusivamente para América Latina.

Las fuerzas armadas son el emblema característico de la seguridad interna en absoluta consecuencia con los intereses de élites económicas que detentan el poder; ante lo rudo que puede ser una significación de este tipo, la sociedad responde conformando organismos impulsores de cambios democráticos en el país, en un primer nivel, y como insurgencias armadas estableciendo una lucha violenta y frontal contra estas fuerzas que buscan guardar el orden establecido. Como consecuencia natural de la presión que puede generar la sociedad civil ante la represión de las fuerzas armadas, y ante la necesidad de debilitar a la sociedad organizada, surgen como factor externo, al margen de las instituciones imperantes, pero impulsadas desde muchas de éstas, organizaciones violentas y profundamente reaccionarias denominadas “grupos paramilitares”, que sin duda acentúan el estado de guerra

imperante.

No es de extrañar que la *seguridad nacional*, la *prevención de desastres*, la *protección de los recursos naturales* o aún el *combate al narcotráfico* sirvan de justificación para el libre impulso de la militarización en toda nuestra geografía, y más cuando el concepto de seguridad nacional tiene la verdadera definición de **seguridad interior**, donde lo más importante es garantizar la reproducción y preservación del poder político, aunque éste tienda, como en el caso de nuestro país, a desarrollar modelos autoritarios.

Reflexionemos en torno a una guerra que busca alcanzar fines políticos definidos, una guerra que se libra todo el tiempo y genera respuesta, en este mismo sentido, de sectores de la sociedad que requieren crear sus cuerpos de autodefensa (ya sea pacífica o armada); pensemos en una guerra donde se incorporan todos los elementos científico-tecnológicos, donde se incorpora el silencio de muchos medios de comunicación masiva ante crímenes y genocidio, donde la población queda totalmente desamparada ante la furia de los grupos paramilitares (Acteal, El Bosque, etc.) o del ejército y grupos de seguridad (Aguas Blancas, El Charco, etc.), donde la mayor relevancia la toman las estrategias de disuasión encaminadas a desactivar movimientos legítimos en sus demandas. Pensemos y reflexionemos en torno a una **Guerra Total**.

¿Cómo se impulsa la guerra total? La respuesta a esta interrogante es tan amplia como lo imaginemos. Sin embargo, esto funciona en tres niveles principales:

1. En cuanto a la **política exterior**, ya que la guerra total en nuestro mundo globalizado, también se globaliza. Los apoyos norteamericanos para estimular la GBI (institucionalizada en los EEUU desde los ochenta por Reagan) surten un efecto contundente en políticas contrainsurgentes que exportan a las zonas donde sus intereses pueden ser afectados por la sociedad organizada o por la insurgencia popular (como en Colombia, México o Centroamérica). La solidaridad de los Estados del primer mundo es inmediata, ya que las condenas a movimientos insurrectos pueden ir desde el apoyo técnico, hasta la conformación de las fuerzas multinacionales, siempre cuidando los intereses de las «democracias occidentales» aún mediante métodos bastante crueles. Como ejemplo de esto tenemos los recientes embates a Afganistán e Irak y la otrora tormenta del desierto.

2. El siguiente nivel genera la **política militar**, sin duda alguna los mandos militares han logrado, en el caso mexicano, crear importantes cotos de poder que pareciera crean un Estado aparte, regido por un tribunal especial, un código de justicia especial, leyes y reglamentos no muy claros para el común de los civiles y la ausencia total de vigilancia en torno a los derechos humanos de la tropa. La importancia que revisten las políticas militares son fundamentales para comprender la dinámica de violencia y represión ejercida en nuestro país. La consigna en este sentido es violentar progresivamente a toda la sociedad, coercionar física y moralmente a la población; cuestión que queda constatada con la sistemática instalación, definitiva o provisoria, de retenes e instalaciones militares sobre el territorio, a los

movimientos de tropa y la formación de fuerzas combinadas.

El resultado es elocuente y nos muestra cómo el ejercicio político de los militares mantiene pujante la GBI.

3. Finalmente la **política económica** dicta los pormenores que deben seguirse para ejecutar el libre comercio y eliminar toda aquella forma de organización que pueda asustar a los especuladores de la bolsa. Aquí la Guerra Total adquiere su justificación y principal compromiso. Si tenemos una aproximación al proceso de luchas sociales en México, nos daremos cuenta que la guerra total amparada en el apoyo técnico brindado por EEUU a nuestro país, ha logrado salvar varios momentos coyunturales en la lucha popular, como los casos de 1959, de 1967-1969, de 1971-1975 o los recientes de 1994 y de 1996 con la aparición del EZLN y del EPR respectivamente.

La guerra total, con todas sus formas de reproducción material, no podría funcionar sin elementos ideológicos concretos destinados a la dominación política de la población, pero para ello es importante tener presencia en cada individuo y la certeza de que se va a apropiarse de dichas ideas. Los medios de comunicación masiva surten un efecto contundente en la consolidación de este propósito.

Cabe destacar que la ideología de la clase dominante se reproduce no sólo por los medios de comunicación masiva, sino también por medio del sistema nacional de educación, por la forma de hacer ciencia y generar tecnología, por los ritos religiosos de tal o cual iglesia o secta, por algunas tradiciones folclóricas e incluso hasta por el nombre de las calles que diariamente recorremos, logrando con ello que nuestro sentido común razone en este tenor con el afán de que la sociedad en su conjunto se apropie y ejecute los planteamientos del Estado y los intereses que representa, ejerciendo con ello una profunda violencia ideológica equiparable a la más brutal coacción física.

De todas formas no debemos soslayar la importancia que tienen los medios masivos de comunicación electrónica, como la T.V., la radio, la prensa escrita, el Internet, etc. los cuales son los más contundentes propagadores de dicha ideología enajenando conciencias e imponiendo una visión parcial del mundo creando un ficticio estilo de vida. La guerra es total, por todos los medios el Estado arremete amparado en sus aparatos ideológicos. Aquí el escenario de guerra cambia, ofrece un nuevo campo de batalla, los medios electrónicos. La **Guerra de Redes** es una realidad que pone en desventaja a los luchadores sociales que, primitivamente, buscan reproducir sus planteamientos ideológicos. A través de los mecanismos por todos conocidos sin haber logrado generar los equivalentes populares a estos propagadores electrónicos.

La necesidad de modernizar todas las tácticas de lucha es imprescindible, pues en ello reside propagar una línea política adecuada y verdaderamente al alcance del pueblo.

Pero ello requiere una solidez político-ideológica que pueda responder en la misma intensidad en que lo hace la guerra total.

II

La guerra total cada vez más globalizada inclina la balanza a su favor. La ascensión de la derecha conservadora y reaccionaria parece un fenómeno generalizado en todo el mundo, la crisis reiterada de la izquierda tradicional y también de la izquierda clandestina y revolucionaria es una constante de la cual no hemos escapado como partido escindido de un proyecto complejo y rico en su aspecto histórico. Ante la desventaja ideológica que hoy día presenta enarbolar la lucha por el socialismo, han proliferado una cantidad de movimientos sociales que izan diferentes banderas de lucha, desde los ecologistas hasta los globalifóbicos y antineoliberales. El discurso ha cambiado en los últimos 25 años pues también ha cambiado la correlación de fuerzas. El panorama es complicado para una organización como la nuestra que requiere expandirse progresivamente para lograr un cambio cualitativo en la sociedad mexicana. La pregunta en este sentido será cómo enfrentar la guerra total de una manera acertada que nos permita salir fortalecidos y poderosos ante un Estado que no pierde la paciencia en golpear al movimiento revolucionario en su conjunto. Si consideramos que estas alternativas de lucha antineoliberal y globalifóbica pueden por sí mismas derrotar a la clase capitalista internacional sería, en el mejor de los casos, ingenuo. No obstante son luchas legítimas que poco a poco van creciendo y logrando reproducir sus planteamientos, tierra fértil para la expansión de la lucha popular, pero la construcción popular de nuestro partido requiere ser integral, esto es, logrando consolidar todos los aspectos que necesita desarrollar una alternativa socialista moderna y científica, teórica e ideológicamente consolidada y que tenga las posibilidades reales de establecer frontalmente una lucha generalizada contra el enemigo. Todos los niveles de lucha son fundamentales pero requieren de una síntesis encarnada en la construcción del poder popular, pero no acéfalo, por el contrario con un lineamiento político que responda a la complejidad de la realidad cambiante, proletario y contundente, con solidez ideológica y práctica.

Si a últimas fechas se ha replanteado el papel del partido y de la clase obrera como vanguardia histórica que con su emancipación habría de emancipar a la sociedad en su conjunto, habría que definir los puntos de dicho replanteamiento, pues efectivamente la crisis del socialismo real en Europa del Este y el surgimiento de nuevos paradigmas explicativos de la transformación revolucionaria han impactado fuertemente en la correlación mundial de fuerzas. Sin embargo es menester para todo revolucionario aportar conscientemente las líneas de interpretación política, científica y militar en una discusión solidaria, franca y fraterna, que nos permita arribar a fortalecer nuestras decisiones tácticas y fundamentar nuestros objetivos estratégicos. Que valga, pues, el llamado para reflexionar sobre nuestro actuar como partido y el lineamiento político que hoy día intentamos consolidar, desarrollemos un diálogo horizontal y activo, reconozcamos nuestro origen y entendamos su dinámica.

mica, rindamos cuentas con claridad y certeza, en este sentido podremos recuperar mucho del tiempo perdido en la construcción del poder popular para una nación que nos demanda respuestas concretas en nuestro accionar político y social, pues para nadie es descubrimiento el que no hemos logrado definir muchos de los aspectos teórico-metodológicos que han creado un vacío en el movimiento comunista internacional; empero, desdeñar la fundamentación marxista-leninista sería absurdo, más en un mundo que requiere urgentemente de transformaciones y no sólo explicaciones lineales de su existencia.

En última instancia nuestra consolidación política e ideológica nos pondría en el camino más adecuado para la construcción del poder popular y nos aventajaría en la lucha contra la guerra total.



El 11 de septiembre de 2001 y el nuevo esquema mundial.

Terrorismo, sustantivo de uso bastante común en el léxico mundial de hoy día. No es para menos, pues a un año de que se atacaran símbolos del capitalismo mundial en EEUU, como las torres gemelas del World Trade Center y el Pentágono, el tema principal de analistas y críticos políticos internacionales es, precisamente dicho ataque. Pero detrás del ataque y lo devastador que ha sido en cuanto a impacto psicológico y pretexto del imperialismo para contraatacar, existen líneas de análisis que no debemos perder de vista. ¿Qué subyace en el discurso norteamericano que define al terrorismo y las medidas para erradicarlo? Sin duda el gobierno de George W. Bush ha intentado establecer medidas de una crueldad y represión sin límites contra quienes considera enemigos de la humanidad, integrantes del círculo del terror, y que, en la realidad, su culpabilidad reside en la constante búsqueda de formas de autodefensa para intentar sacudirse el yugo imperial, cosa que hoy menos que nunca parece próxima. Algunos de los pueblos subordinados al imperialismo norteamericano hoy levantan la voz contra los años de represión, de hambre, de injusticias, de alienación y de muerte. La legítima defensa es manejada por el imperio como un atentado contra el “país de la libertad y la democracia”, en su manejo no sólo pretende presentarse como víctima, sino presentarse como una víctima incomprendida que con el paso del tiempo ha “intentado” establecer el orden y progreso de la civilización la cual, de forma ingrata, sólo busca desestabilizar a la nación del Tío Sam por su grado de desarrollo. Las causas que realmente han generado los ataques de un año atrás, como la constante injerencia a la libre determinación de las naciones y el constante hostigamiento político y militar a naciones incómodas o que intentan construir su propio camino, son minimizadas ideológicamente presentándolas como un factor de “probable” provocación. Ante esta situación y lo ofendido del imperio, ha desatado una revancha furiosa contra quienes ha elegido para que sean los culpables de los ataques, sin evidencia y violando los derechos individuales de los detenidos, ha iniciado una cruzada verdaderamente terrorista.

En el fondo la represión es el intento desesperado por dar un nuevo dinamismo al capitalis-

mo que a partir de los años setenta no puede salir de una crisis estructural que con el paso del tiempo se agrava y con ello las condiciones de vida de los pueblos en general, es por ello que la necesidad de desarrollar la economía de guerra parece fundamental; sin embargo el mundo observa cuidadosamente las regiones que hoy día son consideradas de alto riesgo, como ejemplo tenemos Medio Oriente y su repercusión mundial, pues el conflicto árabe-israelí cada día se torna más candente, esto genera incertidumbre a los capitales especulativos a nivel mundial. La intencionalidad de los EEUU por penetrar en esta zona es más que palpable. Ante la amenaza de guerra contra Irak, la élite política norteamericana muestra un camino por todos conocido y que tiene que ver con su intromisión en la soberanía y autodeterminación de las naciones.

El gobierno mexicano se ha mantenido como fiel esbirro del imperialismo, siguiendo las pautas marcadas por éste a nuestro país, la tibieza ante situaciones condenables desde cualquier óptica ha sido una constante en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), y no es extraño ver al canciller Castañeda como un portavoz de la Casa Blanca, condenando a título personal a los “enemigos” del imperio.

Después de la guerra fría la espiral económica que derramaba en pro de la economía estadounidense se vio disminuida sensiblemente, con el nuevo reordenamiento mundial, bajo la batuta del neoliberalismo, se intenta reactivar el negocio de la industria militar, sin embargo, no sólo es el aspecto económico el que está en juego en el escenario mundial, sino también una hegemonía de corte ideológico que a últimas fechas ha generado crisis ante el progresivo aumento de sectores sociales que demandan el fin del actual modelo económico. Mucho se ha hablado de la correlación de fuerzas después de la caída del socialismo de Europa del Este, sin embargo es notable que la acción del 11 de septiembre de 2001 refleja el sentir de los países constantemente hostigados por EEUU, empero la circunstancia a discutir es cómo se articula este aspecto antagónico en la actividad política de cada nación. Muchos son los planteamientos críticos contra la nación norteamericana, pero no se ha logrado cohesionar ni política ni ideológicamente una estrategia política mundial no sólo contra EEUU sino, más allá, contra el sistema capitalista en su conjunto. Los países ricos,

capitalistas desarrollados, imperialistas, rápido cierran filas cuando de atacar política, militar e ideológicamente a los países subordinados se trata; cosa que aún no se ha logrado en nuestros países, desde luego que esto recae en los gobiernos títeres que nos representan y que antes de levantar la mano para protestar, inclinan la cabeza para pedir disculpas. En el fondo no es otra cosa mas que el vacío ideológico que dejó la caída del socialismo real, pero vacío en individuos y organizaciones concretas que hoy día se erigen como líderes de opinión, ensalzando vías alternas o terceras vías para evadir la responsabilidad histórica que implica la construcción de una patria socialista, de una revolución socialista y los aspectos ideológicos, metodológicos, teóricos que ello implica. Desde luego que la construcción del socialismo implica una revaloración del marxismo-leninismo, pero de ninguna manera esta valoración es una negación de ello, por el contrario, es aprender metodológicamente de ello y superar las síntesis a las que, en su tiempo, llegaron Marx, Engels y Lenin, comprendiendo nuestro contexto y ofreciendo alternativas claras para la toma del poder político y el arribo a un modo de producción cualitativamente superior, sólo así podremos ubicar a los EEUU en su justa dimensión y entender que la dinámica capitalista hoy tiene a los norteamericanos en la cúspide, pero mañana puede ser cualquier otro imperialista.

Nuestro enemigo histórico es la burguesía de cada país, el reto es la construcción de nuestra revolución, pues sólo así podremos impulsar un cambio fundamental en el mundo.

El esquema mundial se presenta complicado, la ascensión de las derechas mundiales al poder, la desestructuración de las izquierdas, un sistema económico lacerante, la coacción como medio para el sometimiento, la economía mundial en profunda crisis y sobre todo la reticencia a enarbolar la bandera del comunismo como única alternativa posible para un cambio revolucionario son algunos de los tópicos que debemos abordar como organización revolucionaria que busca un cambio en las estructuras imperantes. El derribo de las torres gemelas es un nuevo llamado para aceptar el reto y revertir, en lo que nos corresponde y con el papel que actualmente jugamos, el estado de cosas imperantes. El 11 de septiembre se levantó un grito de protesta y nos hace una invitación que no debemos desdeñar.

BURGUESES

Nicolás Guillén¹

No me dan pena
los burgueses vencidos,
y cuando pienso que van a darme pena,
aprieto bien los dientes
y cierro bien los ojos
pienso en mis largos días
sin zapatos ni rosas,
pienso en mis largos días
sin sombrero ni nubes,
pienso en mis largos días
sin camisa ni sueños,
pienso en mis largos días
con mi piel prohibida,
pienso en mis largos días.

- No pase por favor, ¡esto es un club!
- La nómina está llena
- No hay pieza en el Hotel
- El señor ha salido
- Se busca una muchacha
- Fraude en las elecciones
- ¡Gran baile para ciegos!
- ¡Cayó el premio mayor en Santa Clara!
- Tómbola para huérfanos
- El caballero está en París
- La señora Marquesa lo recibe...

En fin.

Que todo lo recuerdo
y como todo lo recuerdo,
¿qué carajo me pide usted que haga?
Además pregúnteles,
estoy seguro de que también
recuerdan ellos.

¹ Poeta Cubano.

Al Pueblo de México
A las organizaciones Revolucionarias
A los Pueblos del Mundo

Dos años bastaron, sólo dos, para descubrir el rostro verdadero de la ignominia, de la mentira y del engaño; dos años fueron suficientes para que las caretas, los antifaces, las máscaras y los velos que cubrían la faz de un gobierno que se dijo “del cambio” y que sólo fue del aceleramiento de las políticas que los gobiernos que le antecedieron impulsaron para satisfacer los intereses del gran capital (extranjero y nacional).

Quienes dieron su voto electoral para que el Sr. Vicente Fox accediera a la presidencia de la república lo hicieron creyendo que este sería el principio del fin de una era que fue el signo de la vida político-económica impulsada por el PRI; lo hicieron creyendo que con la llegada a Los Pinos de un nuevo presidente, de un nuevo partido (distinto al PRI), iniciaría el proceso de una “transición” hacia una verdadera vida democrática en México. Creyeron que propiciar el ascenso del PAN al poder político sería suficiente para acabar con un modelo de desarrollo adverso a nuestro pueblo.

Grande fue su asombro al darse cuenta de que no bastaba votar por otro candidato a la presidencia y por otro partido para cambiar verdaderamente la situación que imperaba en nuestra nación.

Grande fue su sorpresa al percatarse de que “transición” y “alternancia” no eran la opción a seguir; el descubrimiento de este hecho nos demanda la comprensión de que lo que necesitamos, más que “transición” y “alternancia”, es una alternativa radicalmente diferente a la que después de un control priísta mantiene los mismos principios, objetivos, estilos de hacer política y gobernar para responder a los mismos intereses que tradicionalmente definieron la vida político-económica nacional.

A dos años de distancia ¿Qué es lo que tenemos?

Tenemos un Estado y un gobierno que no sólo mantiene el mismo modelo de desarrollo económico-político impulsado con vehemencia por los gobiernos priístas de Miguel de la Madrid, de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo Ponce de León; sino que, además, se encarga de desarrollar, con mucha más tenacidad, el reajuste económico neoliberal en nuestra patria. Encontramos una política económica que incrementa la tasa de pobreza en México, haciéndola llegar a cifras que rebasan los 60 millones de pobres, es decir, el 60% de nuestro pueblo vive (mejor dicho, sobrevive) dentro de los márgenes de la pobreza y pobreza extrema. ¡Ah! Pero el señor Vicente Fox se atreve a decirnos en su informe que nuestro país ha ocupado ya el 9° lugar en las economías más desarrolladas del mundo; ¡Vaya, vaya! Ocupamos un excelente lugar dentro del concierto del desarrollo de las naciones y, a su vez, mantenemos uno de los lugares más despreciables por la calidad de vida de nuestro pueblo.

Tenemos un Estado y un gobierno que se comprometió a resolver en 15 minutos el problema de Chiapas y negociar con el EZLN una paz justa y digna y, a 24 meses, un silencio se mantiene al respecto; tenemos un Estado y un gobierno que, a un tercio de su periodo, cobija un proceso de paramilitarización de la guerra contra el EZLN; tenemos un Estado y un gobierno que sigue asesinando a los indígenas, prohijando una guerra de baja intensidad en contra de las organizaciones revolucionarias y de sectores del pueblo que se organizan para defenderse de las políticas antipopulares que defiende celosamente; tenemos un gobierno que encarcela a sus opositores y que, a su vez, protege a los verdaderos delincuentes, asesinos y criminales como Carlos Jongitud Barrios, Elba Esther Gordillo, los “ladrones de cuello blanco” que se regodean en libertad por todos los rincones de la patria.

Tenemos un México diezmado y sumido en una deuda externa (eterna), impagable e inco-brable; un México que se hunde en el fanatismo oscurantista de retrógrados personajes como Carlos Abascal, Serrano Limón, Reyes Tamez Guerra, Xóchitl Gálvez, Martha Sahagún de Fox y, naturalmente, a su “comandante en jefe” Vicente Fox, que se encargan de desbaratar el Estado Laico, de besar la mano del Papa, de censurar libros, obras de arte y cintas cinematográficas, de poner en manos de la Arquidiócesis de México la alfabetización; tenemos un grupo de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) que proponen, aprueban y buscan los mecanismos de coerción para que se pongan en marcha los proyectos de expansión neoliberal, de desnacionalización de los recursos de nuestro país, de modificaciones a la constitución para facilitar el acceso de los representantes del gran capital a los recursos nacionales, de garantías para que el Imperialismo de los Estados Unidos de Norteamérica puedan participar de la lucha contrainsurgente en nuestro continente.

Tenemos un gobierno servil y servicial con el Imperialismo estadounidense para impulsar sus propuestas internacionales, para atacar al gobierno revolucionario de Cuba; para negociar los intereses, en contra de nuestros pueblos, del gobierno de Georges Bush (Jr) ; y, naturalmente, para defender en todos los foros posibles el modelos de reestructuración neoliberal que depreda y empobrece a más de dos tercios de la población mundial.

Tenemos un gobierno que mantiene las altas tasas de desempleo y subempleo nacional, que favorece los altos márgenes de migración interna y externa de nuestros connacionales, que propicia los bajos niveles educativos y culturales de nuestro pueblo, que mantiene las altas tasas de enfermedades curables y prevenibles, que promueve el fanatismo y el dogma como instrumentos del pensamiento; en fin, que jamás, porque ni le interesa ni hace absolutamente nada para cambiar el rumbo, ofrecerá el cambio efectivo y real de las condiciones miserables de existencia de nuestro pueblo.

Tenemos un gobierno que nada hace para eliminar la corrupción, que en maridaje irrompible mantiene nexos claros con grupos de narcotraficantes, que sostiene un ejército para atacar al pueblo, que considera que la delincuencia puede ser eliminada con estrategias policíacas, carcelarias y paramilitares; es decir, que ofrece la cárcel, sus policías y PFP a los

jóvenes que por no encontrar más alternativas para subsistir delinquen dentro de los márgenes de los lúmpen y, por el contrario, favorece el enriquecimiento insultante de unos cuantos y el saqueo de nuestra nación.

A dos años de distancia tenemos un gobierno mentiroso y de discursos de doble cara (recuérdese a Jorge Castañeda y Vicente Fox respecto al Comandante Fidel Castro, Cuba y la Cumbre de Monterrey), tenemos un gobierno que se comprometió a propiciar el cambio real y efectivo de las condiciones de vida miserables y antidemocráticas del país y que, por el contrario, las favoreció.

Nada de esto, desde luego, fue escuchado en el informe del Sr Vicente Fox, tan sólo discurso hueco y retórica carente de significado congruente con la realidad; tan sólo un mundo imaginario que flota en las cabezas de Vicente Fox y sus compinches, un vago sueño de grandeza que no se corresponde con la realidad, que día con día abofetea el rostro de millones y millones de miserables y pobres que danzan la danza del dolor y la desesperanza...

Mas no todo es carencia de porvenir, puesto que contra el pesimismo disponemos de la perspectiva y la previsión que nos conducen a reconocer que no necesitamos gobiernos del cambio, que no requerimos de transiciones hacia la democracia, que nadie, que no sea nuestro propio pueblo organizado como poder popular, podrá acercarnos a un México diferente, hacia un México con proyectos modestos, pero nuestros. Hacia un México que se hermane con nuestra América Latina en la búsqueda de lograr el sueño de Bolívar, de Morazán, de Morelos, de Martí, de todos los que tuvieron corazón para soñar una patria grande, nuestra, plural, incluyente, democrática y sin oposiciones deleznables de pobreza y riqueza, saber e ignorancia, hambre y hartazgo.

Fraternalmente:

¡¡¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR¡¡¡
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA
PDPR-EPR-TDR

República Mexicana, Septiembre 7 de 2002.

TESIS SOBRE LA EJECUTORIA DE LA SUPREMA CORTE RESPECTO A LA LEY INDÍGENA

1. La Suprema Corte de Justicia de la Nación, órgano máximo de defensoría jurídica de nuestro país, órgano que en última instancia juzga sobre diversas controversias entre los diferentes poderes de la nación, ha expedido una ejecutoria mediante la cual determina que la “Ley Indígena” que Vicente Fox presentó al Legislativo y este último legitimó, no puede ser objeto de apelación, bajo ninguna circunstancia ni bajo figura jurídica alguna, por grupo, persona o poder de la nación, sea federal o estatal.
2. Con este hecho se demuestra, una vez más, que la supuesta racionalidad jurídica de un Estado de Derecho; es decir, la pretendida razón de expedir leyes que propicien una vida democrática, participativa, racional, justa, digna y con calidad, no es el rasgo característico ni del Poder Ejecutivo, ni del Legislativo, ni del judicial.
3. De igual modo, con tal acción se muestra que el Poder Judicial no sólo es incapaz de responder a la ética y los valores de convivencia social democrática, participativa, racional, justa, digna y con calidad; sino que tampoco es capaz de garantizar el ejercicio pleno de los derechos de los ciudadanos de nuestra nación, así como nunca puede garantizar la exigibilidad de las propias normas jurídicas en beneficio de nuestro pueblo.
4. Asimismo, tal ejecutoria evidencia que los órganos de poder del Estado Mexicano han rechazado el legítimo derecho de los pueblos indígenas a la autodeterminación y la recuperación de su historia, su cultura, lengua, valores y sus usos y costumbres.
5. Con esta resolución se demuestra, una vez más, que el Estado de Derecho, tan cacareado por los dueños del poder y por sus lacayos en el gobierno y los partidos políticos oficiales, es retórica y discurso carente de contenido objetivo y material para el pueblo de México y, en particular, para los pueblos indígenas.
6. Con ésta se demuestra, además, el carácter de clase (la clase en el poder, la burguesía) del Estado, que responde sólo a los intereses del gran capital, nacional y extranjero.
7. ¿Qué nos propone esta resolución? ¿Sugiere acaso que sigamos olvidados, oprimidos, excluidos de los beneficios del desarrollo y explotados otros quinientos años? ¿Que sigamos siendo miserables, paupérrimos, analfabetas, ignorantes, muertos de hambre, enfermos de enfermedades prevenibles o curables, desnutridos y considerados “capital humano” prescindible? ¿Que aceptemos sumisa y calladamente sus determinaciones desnacionalizadoras, alienantes y cosificantes? ¿Qué los pueblos

indígenas u originarios dejen de existir como pueblos conscientes y dispuestos a recuperar su dignidad histórica, política y ciudadana?, ¿O que sirvan, a manera de indios en reservaciones, para convertirse en piezas de colección y presentes solo en las imágenes folklóricas de los media y el turismo? ¿Qué es lo que pretenden decirnos?

8. Esta política jurídica (impulsada por el poder Ejecutivo, validada por el Poder Legislativo y vigilada por el Poder Judicial) confirma a nuestro pueblo lo que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hubo mostrado desde su *Primera Declaración de la Selva Lacandona*: Que la lucha armada es válida, además de parecer la única vía accesible a nuestro pueblo, para garantizar el reconocimiento de nuestros más elementales derechos y reclamos de justicia y dignidad; muestra a todos los pueblos del mundo que la lucha armada en nuestro México es el único instrumento que permite exigir y hacer cumplir los más elementales principios de una vida justa, digna y democrática.
9. Esta ejecutoria evidencia que el ¡Ya Basta! escuchado con las armas de la razón y gritado con la razón de las armas era, es y seguirá siendo necesario mientras no le quede otra vía a nuestro pueblo; que somos soldados porque queremos que nuestros hijos no tengan necesidad de serlo en el futuro; que podrán cuestionar la vía, pero no las causas.
10. Ante este hecho, inapelable jurídicamente, llamamos a la movilización de todo el pueblo de México, a través de sus organizaciones democráticas, populares y revolucionarias, para que desde las diversas trincheras de lucha combatamos a este gobierno privatizador, excluyente, racista, mentiroso e hipócrita, construyendo poder popular.

Fraternalmente:

¡¡¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR!!!

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA

PDPR-EPR-TDR

República mexicana, 18 de Septiembre de 2002

Al pueblo de México
A las organizaciones revolucionarias
A los pueblos del mundo

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, un puñado de hombres tomó la determinación de encender el faro que guiaría la acción de los revolucionarios en nuestro México.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, un grupo de personas, entre las cuales se encontraban el Dr. Pablo Gómez, el Prof. Arturo Gámiz y los Hnos. Gaitán, tomaron la determinación de asaltar militarmente el Cuartel Madera, en Chihuahua.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, inicia el largo camino que los revolucionarios de nuestra patria hemos venido transitando, con las armas en las manos, con rumbo al socialismo como modelo de desarrollo alternativo al Modo de Producción Capitalista.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, da comienzo una nueva forma de lucha que desde el movimiento armado de 1910-1917 no había sido considerada como una opción válida, necesaria, irreductible, inevitable y obligada.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, se mostraba al mundo entero que para nuestra nación no quedaba más alternativa que la rebelión armada como instrumento efectivo de transformación de nuestra vida miserable, de explotados, oprimidos, alienados y excluidos. Que las vías de la democracia electoral estaban cerradas como opción real y efectiva para asegurar el ejercicio pleno de nuestros más elementales derechos humanos. Que el Estado Burgués Mexicano era un instrumento al servicio de los intereses de la burguesía nacional y extranjera. Que el “Estado de Derecho” no garantizaba la racionalidad de una verdadera vida democrática, participativa, justa, digna, equitativa y humana de las grandes masas de obreros, campesinos, indígenas y pueblo en general.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, este grupo de revolucionarios evidenció ante la comunidad nacional e internacional que los partidos políticos existentes en nuestro país se disputaban las migajas que el poder dejaba, que olvidaron los principios de servicio y lucha al lado de nuestro pueblo, que la cabeza de dichos partidos no era la de nuestro pueblo y clases trabajadoras, sino la de quienes aspiraban a disputarse pedazos de poder, excluyendo de su ideario y programa de acción los intereses y necesidades populares.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, el ¡¡¡ Ya basta!!! dicho con la razón de las armas

para impulsar las armas de la razón de nuestro pueblo, abrió la senda que aún permanece como opción inexorable para nuestra nación.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, como otro día 23 de septiembre, pero del año 2002, permanece como el único camino que nos deja el Estado Mexicano para transformar verdaderamente, más allá del gatopardismo, nuestra miserable e insoportable calidad de vida.

Un día 23 de septiembre, del año de 1965, la sangre de nuestros mártires salpicó la tierra para mostrarnos que la única manera de dejar de ser los mártires, los miserables, explotados, excluidos, enfermos y muertos de siempre consiste en construir un poder popular que posibilite la derrota militar, política e ideológica de los defensores del orden social existente, anulando y superando su carácter inhumano y alienante.

Hoy, a 37 años de distancia, es evidente que las condiciones político-económicas que orillaron a ese puñado de revolucionarios a decidir tomar las armas para transformar las condiciones de vida en nuestra patria, permanecen y recrudecen como realidad inexcusable; hoy, a 37 años de distancia, sigue siendo necesaria la construcción y desarrollo del Ejército Popular Revolucionario.

Fraternalmente:

**¡¡¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR¡¡¡
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO
EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA
PDPR-EPR-TDR**

República Mexicana, 23 de Septiembre de 2002



¡CONTRA EL NEOLIBERALISMO, EL PODER POPULAR!

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

TENDENCIA DEMOCRÁTICA REVOLUCIONARIA

PDPR-EPR-TDR

